



Mateo 3,13 - 17

DEJAR HACER

Jesús se muestra en fila con los pecadores en la orilla del Jordán. En manera definitiva, revela que Dios es inequívocamente el «Dios con nosotros», o el Amor que me dice: *yo estoy de tu parte, estoy para ti y a tu favor. Donde tu estás ahora, yo estoy contigo, te acompañaré, o aún más, te precederé donde quieras que vayas, incluso al infierno.*

El bautismo, por lo tanto, es la declaración del amor de Dios por mí; de un amor que está de mi parte; que no me abandona, ante cualquier cosa que suceda y me suceda; que toma cuidado de mi historia sin avergonzarse, porque «no se ha avergonzado de llamarnos sus hermanos».

Ante la incompreensión de Juan sobre lo que está sucediendo, Jesús responde: «Deja hacer por ahora». Jesús suplica al Bautista y a cada uno de nosotros, de no impedirle de *estar a nuestro lado*, de entrar en nuestras muertes, en nuestros sepulcros y en nuestros infiernos interiores, porque de lo contrario no podría alcanzarnos y donarnos aquella Vida de la que tenemos terriblemente tanta necesidad.

Por lo tanto me *conviene* a mí y a cada uno de nosotros, que Jesús se sumerja en nuestras soledades y en nuestras sombras más oscuras.

En ese momento sentiremos dentro de nuestro corazón la palabra del Padre: *Tú eres mi hijo amado, te amo por lo que eres y como eres. Te amo por grande que sea tu pecado y tu fragilidad. Estoy aquí para cuidarte por lo que eres. Yo he vencido la muerte y con ella todas las muertes y aquellas que llevas dentro de ti y con las cuales no has logrado reconciliarte.*

Tomado del libro *Cada historia es una historia sagrada*
de Paolo Squizzato, Paulinas 2019

***Se abrieron los cielos
y la voz del Padre dijo:
«Este es mi Hijo amado: escúchenlo.***

Marcos 9,7